



PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 23 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por órdenes de 21 de Setiembre se nombra para el Registro de la propiedad de La Cañiza, de cuarta clase, vacante por separación del que lo desempeñaba, á D. Tomás Alvarez Vazquez, Promotor fiscal cesante, propuesto en la terna formada por la Dirección.

Y para el de Guernica, de cuarta clase, vacante por jubilación del que lo desempeñaba, á D. Lúcio Alonso Lorenzo, registrador de la propiedad de Verin, de conformidad con lo propuesto por la Dirección y con arreglo al artículo 1.º de la real orden de 16 de Abril de 1836.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Habiéndose suprimido en la ley de presupuestos del año económico próximo pasado y decreto dictado para su ejecución en 30 de Junio de 1869, entre otras enseñanzas, las profesionales de pintura, escultura y grabado y las de maestros de obras y agrimensores, establecidas en provincias, reduciendo las escuelas de bellas artes referidas á los estudios elementales ó de aplicación, y en tanto que se refunden en los Institutos de segunda enseñanza las escuelas de bellas artes, náutica, comercio y demás industriales, se han adoptado por el ministerio de Fomento con fecha 21 de Setiembre las siguientes resoluciones:

1.ª El sostenimiento de las escuelas elementales de Bellas Artes es obligatorio para las provincias á que se refiere el artículo 1.º del decreto de 31 de Octubre de 1849, vigente por el art. 137 de la ley de instrucción pública de 9 de Setiembre de 1867.

2.ª Estas escuelas quedarán desde luego bajo la dependencia del director del Instituto de segunda enseñanza respectivo, en tanto que se refunden sus estudios; y el nombramiento de sus Profesores se hará, como hasta aquí, por el Gobierno con sujeción á sus reglamentos especiales.

3.ª Las escuelas de Bellas Artes no comprendidas en el art. 1.º de esta orden, sean cuales fueren los fondos de que se sostengan, se considerarán como establecimientos libres siempre que se sometan en un todo al decreto-ley de 14 de Enero de 1869, y para la rehabilitación de los títulos que expidan al de 28 de Setiembre del mismo año; siendo de la competencia de quien las sostiene todo lo referente al nombramiento y sueldo de los profesores y á su régimen y administración.

4.ª Las provincias ó pueblos que establezcan escuelas de artes y oficios dispondrán desde luego del material de propiedad del Estado que en cada localidad utilizaban las suprimidas escuelas industriales de Náutica, maestros de obras y agrimensores y estudios profesionales de pintura, escultura y grabado, siendo de su cuenta su entretenimiento y conservación; las corporaciones que lo pretendan recibirán relaciones de los profesores excedentes de cada ramo por si prefieren utilizar sus servicios.

5.ª Los excedentes que sirvan en comisión en las escuelas libres percibirán el haber que por su situación les corresponda del presupuesto general y la gratificación que la provincia ó el pueblo les señale, sirviéndoles de abono para los efectos académicos de su carrera los servicios que prestaren en tal condición, reservándose siempre el gobierno el derecho de colocarse en la enseñanza oficial.

6.ª Las corporaciones populares contarán con los profesores de las escuelas de Bellas Artes de enseñanza oficial, siempre que lo consideren oportuno para las artes, oficios ó industrias, á cuyo fin pondrán al Gobierno las modificaciones que crean preciso introducir en las clases y en su manera de ser, utilizando también á los profesores de institutos, escuelas normales y maestros de primera enseñanza, siempre que no resulte de los servicios que se les exijan perturbación esencial en el régimen de los establecimientos en que sirven.

7.ª Quedan autorizadas las escuelas libres para expedir diplomas de oficial y maestro de taller, contraemestre de fábrica, fogonero, maquinista ó cuantos consideren conveniente, dependiendo el valor y estimación de estos diplomas del crédito y buen nombre que sepa ganarse cada escuela.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por orden de 21 de este mes se nombra para el Registro de la propiedad de Briviesca, de tercera clase, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, á Don Filiberto Cerdá y Canicio, Registrador de la propiedad de Seo de Urgel, propuesto en la terna.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Dada cuenta al Regente del Reino del expediente instruido, en cumplimiento de lo dispuesto por la ley de 29 de Abril del año pasado de 1855, para llevar á efecto la revisión de la carga de justicia importante 701 pesetas 62 céntos, que percibe el Marqués de Ayerbe como recompensa de las salinas de Naval, en la provincia de Huesca, y cuya renta forma parte de la de 17.141 pesetas 65 céntimos á que asciende colectivamente la carga que figura bajo el núm. 18 del art. 2.º, cap. 1.º de la sección 4.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, ha tenido á bien disponer que quede suprimida dicha carga.

MANIFIESTO REPUBLICANO.

Los periódicos de este color político han publicado ayer el consabido manifiesto que encabezado á los electores republicanos federales. No lo insertamos.

Es un documento bastante extenso que empieza haciendo notar que las Cortes, necesarias siempre en época normal, son de todo punto indispensables en días decisivos y supremos, por la suma de virtudes cívicas y de luces que deben suponerseles, por

la magnitud de su autoridad, por el prestigio que en sí llevan, personificando el único poder legítimo de toda democracia, el poder contenido en el pensamiento y la voluntad de los pueblos.

Una de las causas que debían impulsar la reunión de Cortes en España, es la situación de Francia, y al efecto dice:

«Y nosotros, los diputados constituyentes de España: nosotros, poseedores de tantos derechos, y por lo mismo sujetos á tantos deberes, ¿qué hacemos? Dos razas se degüellan: un fuerte imperio se hunde; la república reaparece en el pueblo revolucionario por excelencia; el ejército italiano corre á Roma; la soberanía temporal de los Papas cae; los Estados-Únidos se levantan reclamando una intervención moral y material en la política europea; la unidad alemana, orjada en la guerra, cambia el equilibrio universal; Francia se retuerce bajo la amenaza de una desmembración funesta para todas las naciones occidentales; y la tribuna española, que ha difundido tantas ideas sobre Europa, está muda; y las Cortes españolas, que han impulsado el movimiento europeo, están cerradas, como si padecieran algo más terrible que la muerte, el escepticismo y la indiferencia.»

Respecto de la cuestión de elección de rey para nuestro país, dice lo siguiente:

«Resuelto nuestro gobierno á tener rey, mayor ó menor de edad, español ó extranjero, germano ó latino, del Norte ó del Mediodía, conocido ó desconocido del pueblo, llamó á las Cortes para proponerles el candidato, ajeno á nuestra raza y á nuestra historia, educado en instituciones contrarias á las nuestras, engendro de la maquiavélica política prusiana, que trae perturbada con sus ambiciones toda Europa, y que, proponiéndose perseverantemente resucitar el antiguo imperio alemán, bajo la tutela moral del protestantismo y la tutela material de los Hohenzollerns, vivió en el trono español, ó un medio de halagar la vanidad de su dinastía, ó un pretexto para encender la guerra con Francia.»

«Las Cortes españolas fueron llamadas cuando la familia real de Prusia aceptaba la corona, y despedidas, suspendiendo el llamamiento, cuando la familia real de Prusia, atenta siempre á su interés, rehusaba esa corona, ofrecida, como si hubiera pasado á ser su vínculo, por el gobierno, sin consultar previamente la opinión pública, receloso de ver deshecho su inverosímil candidato bajo el peso de ruidosas y unánimes protestas.

«Nosotros, que no queríamos consentir la ignominia de las Cortes, reunidas y disueltas al arbitrio de los intereses ó caprichos de los Hohenzollerns, nos opusimos á que el llamamiento primero se revocara y declaramos que era ya hora de fundar un gobierno democrático en esta nación, maltratada por la tiranía de los antiguos reyes, é injuriada por el desprecio de los nuevos candidatos.

«Pero las Cortes no se reunieron, porque la mayoría de la comisión permanente continuó inspirándose en el Gobierno, y el Gobierno en el temor á un público debate, y á la necesidad incontestable de proponer soluciones radicales en armonía con las leyes que hemos dado y con los principios que hemos escrito en el título I de nuestra Constitución.»

«Acercar de las gestiones de la minoría, el manifiesto se expresa en estos términos:

«Nosotros hemos propuesto en todas las sesiones de la permanente la inmediata convocatoria de las Cortes; pero siempre nos ha respondido la mayoría desoyendo nuestra petición y desestimando las razones en que la apoyábamos. Autorizados nos halláramos por tal conducto, para elevarnos á las Cortes mismas, en proposición, que firmara el mayor número de diputados posible, y exigir de su plena soberanía la reunión inmediata. Y si la mitad mas uno de los diputados admitidos firmaban esta proposición, autorizados nos halláramos á reunirnos en el salón de sesiones, prescindiendo del gobierno, y dando un voto de censura á la comisión y á la presidencia que en su negativa la ha apoyado. Porque no reconocemos ni en la permanente ni en la presidencia, derecho alguno, ni asomo de derecho siguiente, para absorber en sí toda la autoridad de la nación, y para interrumpir por sí el ejercicio regular de la soberanía pública, personificada en las Cortes, las cuales pueden revocar los poderes de la comisión, de la presidencia, del ministerio y del regente.»

Después de referir los acontecimientos exteriores, dice lo siguiente acerca de los interiores de nuestro país:

«Y aunque estas razones de política exterior no existieran la insurrección carlista; la complicidad en ese hecho de una parte del clero; las facultades discrecionales que se han arrogado los gobernadores militares de las provincias, su menoscabo á la Constitución, sus invasiones en el poder legislativo, creando un arbitrario derecho penal y desconociendo las garantías primeras de los ciudadanos; los males de esta indefinible situación; los azares de una monarquía sin monarca; la incertidumbre en que nos encontramos; la necesidad importantísima de concluir el período constituyente; todas estas y otras muchas razones abonarían, si fuesen numerables, nuestra legítima pretensión de la inmediata convocatoria de las Cortes, en cuyo seno estamos resueltos á pedir que las consecuencias de la revolución de setiembre sean las que lógicamente se derivan de los principios.»

El manifiesto termina con el siguiente párrafo: «Electores: Los últimos sucesos han desvanecido las grandes objeciones de nuestros enemigos y aumentado el influjo de las democracias en el mundo. No hay ya fuerzas extrañas, ni extraños poderes, que amenacenten á los apocados, y sirvan de pretexto á los débiles para oponerse á la aspiración más incontrastable de la voluntad nacional, á ese gobierno del pueblo por el pueblo, que ha de concluir con todas las ficciones monárquicas é inaugurar los tiempos de la justicia y el derecho. Vuestros representantes, fieles á sus ideas, decididos á grande energía en su conducta, sin arrebatos, pero sin desfallecimiento, procurarán, por todos los medios contenidos en su derecho realizar el gran pensamiento que han sostenido con perseverancia desde esa tribuna benedicta hoy de los pueblos libres; el pensamiento de fundar la única forma política que puede sustituir el trabajo á la guerra, y el derecho al privilegio: la república federal ibérica en la Europa libre.»

Firman el manifiesto los señores Abarzuza.—Al-

bors.—Alcantú.—Aínsa.—Bárcia.—Benavent.—Benot.—Blanc.—Bori Rosich.—Bové.—Cabello.—Cala y Barea.—Caro.—Carrasco.—Castelar.—Castillo.—Castejon.—Castejon (Ramon).—Cervera.—Compte.—Chao.—Díaz Quintero.—Fantoni Soris.—Ferrer y Garcés.—Figueras.—García Lopez.—Garrido.—Gaston.—García Ruiz.—Gil Verges.—Jimeno.—Guzman.—Guzman y Manrique.—Hidalgo.—Lardies.—Llorens.—Maisonave.—Moreno Rodriguez.—Moxó.—Noguero.—Orensé.—Palanca.—Palau y Generés.—Paul y Picardo.—Pi y Margall.—Pico Dominguez.—Pefumio y Dodero.—Pruneda.—Rebullida.—Río y Ramos.—Robert.—De la Rosa.—La Rosa.—Rubio.—Ruiz y Ruiz.—Sanchez Ruano.—Sanchez Yago.—Santa Maria.—Solé.—Sorní.—Suñer y Capdevila.—Salvany.—Tutau.—Villanueva.

LA GUERRA.

La Gaceta de ayer publicó los siguientes despachos telegráficos:

Tours 24 de Setiembre, á las doce y treinta minutos de la tarde; Madrid id., á la una y cincuenta minutos de la tarde.—El Encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Noticias llegadas de París anuncian que Prusia exige como condición previa para toda negociación, la ocupación de las fortalezas de la Alsacia y la Lorena y del Mont-Valerien. No considerando admisibles estas condiciones, el delegado del Gobierno dispone un manifiesto para hacerse saber al país, así como la necesidad en que está de continuar la guerra. Quedan aplazadas las elecciones.»

Tours 24 de Setiembre, á las cuatro y quince minutos de la tarde; Madrid id., á las once de la noche.—El Encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Esta delegación del Gobierno va á publicar la proclama siguiente, que es á la que me refería en mi telegrama anterior:

«A la Francia: Antes de que sea atacado París, Mr. Jules Favre, ministro de Negocios Extranjeros, ha querido ver á Mr. de Bismark para conocer las disposiciones del enemigo. Hé aquí la de laración de este. La Prusia quiere continuar la guerra, y que la Francia quede reducida á Potencia de segundo orden.

Prusia quiere la Alsacia y la Lorena hasta Metz por derecho de conquista, y para consentir en un armisticio ha osado pedir la rendición de Strasburgo, de Toul y de Mont-Valerien. París, exasperado, se entregará antes entre sus ruinas. A tan insolentes exigencias no se puede contestar, en efecto, más que con una lucha sin tregua.»

BRUSELAS (sin fecha) á las nueve y cincuenta minutos de la mañana; Madrid 24 de Setiembre, á las doce de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Un telegrama que acaba de recibirse de Berlín, fecha de ayer 23 á las once y cincuenta minutos de la noche, dice que el mismo día, á las tres y treinta y cinco minutos de la tarde, los alemanes han tomado á Toul.»

El ministro de negocios extranjeros de la confederación de la Alemania del Norte comunica á este ministerio el siguiente despacho telegráfico.

BERLIN 23 de Setiembre, á las once y cincuenta minutos de la tarde; Madrid 24, á las cuatro y cincuenta y seis minutos de la tarde.—Cabo.—Embajada de la Alemania del Norte, Madrid:

«Oficial.—El general Hanenfeld ha recibido el telegrama siguiente: El 20 de Setiembre, á las cinco y media de la tarde, Toul ha sido tomado.—Virenski.»

La Gaceta de hoy publica estos otros despachos: LONDRES 24 de Setiembre, á las siete y treinta minutos de la mañana; Madrid 25 id., á las nueve y cincuenta minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Las negociaciones entre Bismark y Favre, según noticias recibidas hoy de Francia, se han roto definitivamente.»

BRUSELAS 24 de Setiembre, á las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 25 id., á la una y cuarenta y dos minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

Aquí se asegura que la misión de Mr. Jules Favre ha fracasado.

VIENA 24 de Setiembre, á las cuatro de la tarde; Madrid 25 id., á las ocho y treinta y seis minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Mr. Thiers llegó anoche procedente de Venecia, y sale hoy para San Petersburgo, de donde regresará en breve. Telegrama oficial de Berlín, fecha 23, dice que Toul ha sido tomado. Mr. Favre tiene anunciado á la Embajada francesa en Viena que los Estados-Únidos, Italia, España, Portugal y Suiza han reconocido oficialmente al Gobierno actual de la Francia.»

BERLIN (sin fecha) á las dos de la tarde; Madrid 25 de Setiembre, á las nueve y veintiocho minutos de la mañana.—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—FERRIERES 23 de Setiembre.—Nada de nuevo delante de París. Los periódicos de París confirman que cuatro divisiones de línea tomaron parte en el combate del día 19, retirándose en completo desorden y llevando el pánico hasta el interior de la ciudad. Los periódicos hacen elogios de la Guardia móvil, y dirigen invectivas contra la tropa de línea.—Ministro de Negocios Extranjeros.»

Como nuestros lectores verán por los telegramas que en su lugar insertamos, los asuntos de la guerra han tomado un carácter muy grave, en vista de la actitud violenta y altanera en que se ha colocado el conde Bismarck, que ha hecho fracasar por completo las negociaciones de paz, entabladas por Julio Favre, en nombre del gobierno de la defensa nacional. Prusia, negándose á suspender la guerra y á entrar en conciertos de paz, interin no se le entreguen las plazas fuertes que no ha logrado aún conquistar á pesar de los grandes ejércitos y medios de ataque de que dispone, trata á la Francia como conquistadora, y ostenta abiertamente su propósito de rebajarla y humillarla.

Oportunamente observa uno de nuestros colegas, que ni la Alsacia ni la Lorena pueden considerarse conquistadas mientras sus capitales militares Metz y Strasburgo no se hayan rendido; y por confesión de la misma prensa alemana, la población de estas dos provincias sigue siendo francesa en la desgracia, y no muestra la menor inclinación á cambiar de nacionalidad. Se aparta, pues, de las mismas costumbres de la guerra, el reclamar por condición de un armisticio lo que no se tiene, y mucho más una fortaleza como el Mont-Valerien, que pondría la capital en manos de los invasores y haría á estos árbitros únicos de la paz, que podrían imponer tan humillante como quisiera.

La guerra, pues, continuará con teson y con encarnizamiento por ambas partes, lo cual vendrá á aumentar el inmenso número de desgracias y de ruinas que hoy deplora la Francia y los cuantiosos sacrificios y pérdidas de la Prusia, que al cado hará pesar sobre Francia si sigue favoreciéndole la suerte de las armas.

Prusia continúa obteniendo ventajas. Como nuestros lectores saben, Toul se ha rendido, y Strasburgo hace mucho días que tiene abierta brecha, aunque en último caso el general Ulrich, su defensor, puede continuar por algún tiempo la resistencia en la ciudadela. Pero la Francia cuenta aún con 400.000 hombres armados en París, grandes masas en Lyon, en Lille y detrás del Loire: los 400.000 hombres de la guardia móvil y 100.000 voluntarios que se inscribieron al declararse la guerra.

Desgraciadamente son tristes las noticias recibidas sobre la salida que hicieron los sitiadores de París, como verán nuestros lectores por uno de los telegramas oficiales de hoy.

Con motivo de haber fracasado las negociaciones de paz, las elecciones de la Asamblea general han quedado aplazadas.

Sigue la misma irregularidad en el recibo del correo de Francia. Ayer se recibió en Madrid *La France* de Tours. Según ella Mr. Thiers fué perfectamente recibido en Londres, y el escucharle fué ya un principio de reconocimiento del gobierno provisional. Esperaba hallar mejores disposiciones en Viena; para fortalecer la acción diplomática, *La France* aconseja á su patria que se levante en masa contra el invasor y combata sin tregua.

No hay duda que el mejor modo de obtener una paz honrosa sería esta.

Cartas de la frontera dicen que el ejército mandado por el príncipe Federico Carlos tomaba resueltamente la dirección del Mediodía, y que ni aun en Bayona se consideraban ya seguros.

En Alemania se ha creado un quinto ejército de operaciones compuesto de los cuerpos primero, segundo, noveno y décimo, bajo las órdenes del general Vogelvon-Falkenstein, el cual se cree ocupará á Lyon.

Estos cuatro cuerpos de ejército, que estaban en el cerco de Metz, han sido reemplazados por dos de la landwehr prusiana y otros dos bávaros y wurtemburgueses que aún no se han batido.

Le Reveil des Alpes Maritimes dice que los voluntarios aumentan de una manera prodigiosa en Lyon, habiendo día que pasan de 3,000 las inscripciones. Las expediciones de tropas á Besanzon y los Bosgos son muy frecuentes.

El tiroteo que desde el cuartel general de Ferrières se ha oído en París, se esplica teniendo en cuenta que iban á comenzar los ejercicios de fuego de la población armada en los baluartes y sitios destinados al efecto.

CARTAS DE PARÍS.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL:
París 18 de Setiembre de 1870.

La vida civil ya no existe en París, pues todos los hombres útiles están armados y viven militarmente. La transformación es completa.

Los que no tienen uniforme tienen kapis.

Los que no tienen un fusil en la mano tienen un lazo blanco con una cruz roja en el brazo y pertenecen al servicio de los hospitales de sangre.

Los hombres que no están en los fuertes hacen el ejercicio en las plazas y en las calles.

No quedan para contemplar este espectáculo grandioso de un pueblo que se prepara á defender su patria, sino algunos extranjeros de edad y los ancianos del país.

Esta guerra, que fué insensata en un principio, es hoy una guerra nacional que obtendrá las simpatías de la Europa entera y de cuantos hombres tengan la menor noción de los principios de justicia.

Nadie ignora en Europa que el pueblo francés, fué víctima diferentes veces de los partidos revolucionarios y de las ideas extravagantes de cierta escuela que hace imposible todo género de gobierno excepto la dictadura imperial impuesta por el ejército.

A este gobierno que les daba la paz obedecieron ciegos los pueblos lanzándose en el trabajo y la industria que ha pagado las prodigalidades del imperio sin murmurar.

No ignora tampoco Europa como estaba organizada el imperio del último Napoleon, y que el cuerpo legislativo no era seguramente la expresión de la mayoría del pueblo francés, inconsciente para la elección de diputados.

El pueblo francés no ha seguido sino las inspiraciones de las autoridades constituidas nombradas directamente por el gobierno.

Napoleon III era omnipotente en Francia y todo el mundo obedecía á su soberana voluntad apoyada en el ejército.

En estas condiciones se declaró en Julio la guerra á la Prusia y ya sab mos lo que la Prusia ha hecho del ejército francés derrotado y humillado en Sedan con el soberano á la cabeza, hoy prisionero de guerra.

Era natural que un gobierno que había producido tal humillación y tal desastre á la Francia hubiera de desaparecer como ha desaparecido en venticuatro horas, desbandado y sin que ninguna persona en Francia pudiera abogar en su favor.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 426.
Se admiten anuncios y comunidados á precios convencionales.

El poco patriotismo de estos hombres poderosos que perdieron el imperio ha sido causa del cambio radical de la política, porque siguiendo el plan de Mr. Thiers y apoyándolo la Cámara, el gobierno pudiera haberse constituido bajo otra forma más legal y acaso más sólida.

Ha faltado este patriotismo; el pánico se apoderó de estos hombres que todo lo podían entonces, y en su ausencia fué el poder á parar en manos de los hombres que han constituido el gobierno de la defensa nacional.

Siendo como es esta la historia verdadera de lo pasado y declarando el nuevo gobierno que desea la paz, no sabemos con qué pretexto la Prusia sigue haciendo la guerra al pueblo francés inocente y víctima de las aventuras de un imperio que no existe.

Reducir como se está haciendo á este pueblo laborioso é inocente, á la desesperación, matándole sus hijos, bombardeando sus ciudades y poniendo sitio á la capital, es un acto político, abominable, indigno de esta civilización.

Es ciertamente un crimen el que cometen las potencias con esta noble y generosa nación, y apenas se comprende cómo los hombres de Estado de Inglaterra, que fue su antigua aliada, la abandonen en esta situación extrema.

Francia está hoy tratada como un país conquistado en presencia de la Europa que se cruza de brazos ante semejantes abominaciones que comprometen para siempre su porvenir.

La venganza que toma Francia de estos hechos, ha de ser terrible, porque no ha de poder olvidar jamás el mal trato que sufre de sus antiguos aliados y amigos.

Habrán Mr. Thiers, como escriben de Londres, en abandonar y romper el tratado de París de 1856, dejando á la Rusia libre y espedita para hacer cuanto quiera en el Mediterráneo y el mar Negro.

Hara bien, puesto que esto lo puede salvar con entregarse en cuerpo y alma á la Rusia, que es la única potencia que ha manifestado hasta ahora mayores simpatías por sus infortunios.

La venganza es legítima y este será el único medio de que la Francia pueda mantener la integridad de su territorio y no pasar por las horcas caudinas de la Prusia.

Hemos dado esta introducción á la carta de hoy porque es la conversación que oímos en los círculos políticos y lo que se desprende de las correspondencias y periódicos ingleses.

Ayer por la tarde se hablaba de una entrevista de Mr. Favre con Mr. de Bismark.

No creemos exacto este informe.

Lo que sí es probable es que antes que se pasen muchas horas, tendremos un parlamentario del rey Guillermo pidiendo la rendición de París.

Lo que podrá preguntar el Gobierno de la defensa del rey Guillermo es por qué hace la guerra á la Francia, y es probable que S. M. no sepa contestar.

En tanto, nos hacen la guerra bárbaramente. La interrupción del camino de hierro de Orleans se hizo á cañonazos, pues sus balas incendiaron la estación de Juby.

El primer encuentro de la plaza ha tenido lugar en Creteil por un cuerpo de 15.000 hombres del ejército que manda el general Vinoy en el bosque que corona la meseta de Mely.

Los prusianos establecieron sus baterías en esta meseta.

Su número se cree que sería de 30 á 40.000 hombres del ejército de Vogel de Falkenstein, tan conocido de los habitantes de Francfort.

Si trató tan mal á los habitantes de Francfort, que eran alemanes como él, el general Vogel, ya deben saber los parisienses lo que les espera.

Pero continuemos. La vanguardia del reconocimiento que hizo el general Vinoy desplegó sus tiradores en él y aproximó su artillería para retirarse, viendo que la posición era muy fuerte.

El fuego ha durado dos horas.

Hemos perdido en este primer encuentro 15 hombres muertos y 30 heridos.

Las pérdidas que han sufrido los alemanes son sensibles según nos dicen.

Otro combate anunció que hubo en Ivry sobre la orilla derecha del Sena.

No tiene importancia alguna, sin embargo, pues se reduce á un encuentro de los móviles con una partida de descubierta de caballería enemiga. Los franco-tiradores mataron cuatro hulanos é hicieron dos prisioneros.

Los partes que recibimos anuncian gran número de prusianos que vienen por la parte de Brunoy y se dirigen sobre Villeneuve Saint-Georges.

Se observa que las primeras fuerzas se aglomeran en las orillas del Marne, y la confluencia de este río con el Sena.

Por la parte de Clamart no se descubre hasta ahora nada importante.

El *Diario oficial* nos da una nueva circular al cuerpo diplomático de Mr. Favre, ministro de Negocios extranjeros, muy moderada, y dando á conocer que el gobierno de la defensa nacional, no tiene otro objeto ni otro pensamiento, que defender ese territorio, salvar su honor y entregar el poder á la nación reunida en Cortes Constituyentes.

Gran significación política tiene este documento, inspirado sin duda por Mr. Thiers, que es probable venga á París á conferenciar con el gobierno, antes de continuar su misión.

Para consolarnos sin duda, nos dan la noticia de que el general Bazaine ha hecho una pausa con su ejército y entrado en Sedan, lo que nos parece poco probable.

También se ha dicho que lord Granville, ha recibido respuesta á la comunicación de la primera circular de Mr. Favre, mandada por conducto del ministro inglés; que esta respuesta pone ciertas cuestiones al examen del gobierno francés, y que este es el motivo del regreso de Mr. Thiers.

Los ministros de Inglaterra y Austria han salido para Tours, con objeto de comunicar más fácilmente con sus gobiernos respectivos mientras dure el sitio.

Se han recibido en efecto noticias de Metz, por conducto del prefecto de Neuchateau.

Son del 16, y llegaron por un pequeño globo, que al descender en tierra ha traído una correspondencia entera para las familias de los oficiales y soldados de Metz residentes en París.

Esta correspondencia dice: «estamos sitiados desde el 17 de Agosto, pero tenemos víveres suficientes y ánimo para salir pronto de aquí.»

Los periódicos ingleses y el Times á la cabeza, nos dan algún ánimo para obtener la paz honrosa que Francia desea.

The Times dice al rey Guillermo con mucha sencillez, que siendo como él cree rey de derecho divino, y queriendo llevar las cosas al extremo, no es en Casal y con Napoleón con quien debe de tratar de la paz, sino con Frohsdorf, con el conde Chambord. También los periódicos alemanes entran en una vía más favorable á la paz, sobre todo los inspirados por Mr. de Bismarck, que comprende mejor la situación que no el rey Guillermo.

Si la Francia se defiende como se puede esperar de los preliminares de esta defensa nacional, podrá arrebatarse el rey Guillermo y los alemanes de su tenacidad, y de la violencia brutal con que están tratando al pueblo francés.

Lo que por ahora se solicita es un armisticio de algunos días, esto es, el tiempo suficiente para hacer las elecciones de la Constituyente y fundar el Gobierno legal que ha de tratar con la Prusia de la paz. Esta petición es tan justa y racional, que si no hubiéramos ya por experiencia visto lo poco que valen los hombres que gobiernan el mundo y perdido todo género de esperanza en el juicio de estos, creyéramos que cesarían las hostilidades el día de mañana.

Si nosotros fuéramos franceses no nos ocuparíamos sino de llevar al último extremo la defensa nacional siguiendo aquel refrán vulgar español de «a borrico tanto arriero loco» y haríamos sentir á la Europa y la Alemania de lo que es capaz un pueblo herido como está el pueblo francés en su dignidad y grandeza. Debe salir vencedor ó perecer heroicamente. Así piensan, es de esperar, la mayoría de este pueblo, y cuando la Europa observe que su actitud es irrevocable, los alemanes cederán algo más que á las modestas pretensiones que hoy tiene Mr. Favre en la circular admirable de que hemos hecho mención más atrás.

Continuemos nuestra tarea sentando este principio: que invite París á Zaragoza, y la Francia será un país inviolable.

Nos dicen que hoy, domingo, á las diez de la mañana se ha celebrado una misa al pie de la estatua de la ciudad de Strasburgo, en la plaza de la Concordia, y á la que ha asistido la Milicia nacional y un número considerable de pueblo.

A pesar de ser domingo y día en que los protestantes prusianos, como los ingleses se entregan á la lectura de la Biblia y sus oraciones, es de creer que el cuerpo de Falkenstein de Creteil haya hecho un movimiento sobre la plaza. Hasta mañana no podremos saber nada vistas las distancias de París.

Mr. Lavigne salió ayer con una partida de francos y ha matado cerca de Charenton ocho prusianos y hecho un prisionero que llegó anoche al Hotel de Ville. Este prisionero es un joven de 22 años que que ha estado expuesto á perder la vida á manos de los móviles.

La autoridad sabrá reprimir estos excesos. El pobre, joven prusiano lloraba amargamente su desgracia.

Los periódicos recuerdan que el día 15 de Setiembre, día fijado para la apnea de veinte mil francos entre Mr. Van-Holstein y Mr. Girardin, ha pasado y que ni el uno ni el otro están en París.

En cuanto á Van-Holstein pase; es probable que este coronel ocupe su puesto en el ejército sitiador; pero la ausencia de Mr. de Girardin de París se explicará difícilmente cuando ha sido el primero y el más ardiente partidario de esta guerra.

Esta guerra arrancará la máscara á muchos hombres y los presentará al mundo bajo el verdadero punto de vista de lo que son y lo que valen.

Ayer hemos visto en el muelle frente al Louvre, que lleva el nombre de San Nicolás, siete locomotoras de vapor colocadas en línea al borde mismo del Sena, que están destinadas á extraer el agua necesaria para llenar una parte de los depósitos de agua de París en el caso que los prusianos quieran cortar los acueductos sobre los puntos elevados que nos traen las aguas de Arcueil y la Dhuy.

Se han tomado también las precauciones necesarias para poner á salvo las obras de arte de los palacios nacionales y de Saint-Cloud y de Meudon se han extraído los objetos preciosos que contenían.

En el Louvre se han tomado iguales precauciones.

Las telas magníficas de la galería de Apolo se han encerrado en cajones en los sótanos del Louvre, y para reservar las que quedan se han levantado terrones de yerba del jardín para tapar las ventanas del palacio y ponerlas á cubierto de las bombas prusianas y otros proyectiles incendiarios que nos va á mandar la maniobra del rey Guillermo de Prusia.

Ayer, como dije á Vdes., recorri la parte del río hasta Charenton haciendo escala en el jardín de Plantas para hablar con un amigo empleado en la administración del camino de Orleans.

De cinco sueldos que costaba el trayecto por vapor ha bajado á tres.

La administración de Orleans estaba cerrada y un aviso al público anunciaba la interrupción del servicio de la línea.

El jardín de Plantas es un vastísimo establo en el que se conserva el ganado vacuno para la manutención de la plaza de París mientras dure el sitio.

MADRID 26 DE SETIEMBRE DE 1870.

Cuando la rebelión de Cuba está casi dominada, y cuando la confianza comenzaba á renacer en medio de sus leales habitantes que no quieren más que paz y orden, un nuevo peligro se bosqueja ya como una amenaza, que si no es conjurado á tiempo y con mano fuerte, nos espone á perder todas las ventajas obtenidas hasta el día, y al dolor de ver aplazada por más tiempo la total pacificación de aquella Antilla.

Más de una vez hemos dicho que en Puerto-Rico existía un núcleo revolucionario, compuesto de personas inquietas y ambiciosas, que no se resignaban con su insignificancia, y su sueño más ardiente era figurar y obtener pingües posiciones, no por medio del trabajo perseverante, sino á la manera con que se conquistan los puestos en las Repúblicas Sud-americanas. Esto se ha repetido en las Cortes sin ser por nadie desmentido, y si duda quedara de los trabajos subterráneos y de las maquinaciones de esa fracción desleal, los delegados que tienen en la Junta rebelde de New-York, la disipa todos los días, con sus gestiones y sus esfuerzos, para hacer partícipe á Puerto-Rico de los hor-

rores y de la triste suerte que ha atravesado Cuba.

No es por la libertad por lo que se agitan, pues si así fuera, sobradas pruebas tienen de la buena disposición del Gobierno y las Cortes á otorgársela: sino descansan, si se obstinan en producir turbulencias y excitar toda clase de prevenciones contra España, es que no llevan otro móvil que el de los separatistas de Cuba, y su propósito constante es proclamar la independencia.

No les alienta solamente el odio á la metrópoli y las esperanzas de su propio medro, sino la intención deliberada de coadyuvar simultáneamente con los rebeldes de Cuba á la ruina de ambas Antillas, determinando una diversion militar que nos obligase á distraer las fuerzas que tenemos en Cuba, que por tal causa se verían forzadas á acudir á Puerto-Rico á hacer respetar nuestros derechos.

La triste tarea de esos espíritus turbulentos es fomentar desconfianzas contra España y avivar el odio latente que han podido crear anteriormente con sus mentiras y sus calumnias; desnaturalizar todos los actos é intenciones de nuestro Gobierno con una propaganda tenaz en que van envueltos los consejos más deplorables contra el orden y la prosperidad de aquella Antilla; alentar toda clase de resistencias, y explotar el descontento de muchos para decidirlos á que les sirvan de instrumentos en el momento que esperan: ponderar hasta la exageración la debilidad de España, su falta de recursos y el éxito seguro que obtendría cualquier sublevación que se intentara para hacer independiente la isla.

Esta predicación constante, si bien no puede hacer gran efecto en las personas sensatas é ilustradas, que por la prensa y otros medios están perfectamente enteradas de la verdad de nuestra situación, hecha á campesinos sencillos é ignorantes que apenas tienen roce con las ciudades, ni saben aún leer, desgraciadamente ha de impresionarles, con las promesas de mayor bienestar de que va acompañada, ó por lo menos, sugerirles antipatías contra el poder y la situación que les impide que pueden ser más felices.

Esto se ha dicho y repetido á infelices labriegos que disfrutaban paz y bienestar, y se ha tratado de desvanecerlos con ilusiones y pomposas pinturas del cambio de fortuna que les esperaba, por la sola virtud de derribar la dominación española.

Esas intrigas sordas y esos trabajos de zapa han ido estrellándose hasta el día en la energía de los representantes del Gobierno, en la actitud imponente de los españoles leales, y en el temor y el respeto bastante arraigado todavía, al principio de autoridad y de orden.

Pero hace algún tiempo que una circunstancia inaperecible al principio, ha venido á darnos más vitalidad al espíritu sedicioso que empezaba á cundir en la Isla: se propala como cosa corriente, que la causa separatista tiene muchos amigos en la metrópoli, que disfrutan influjo suficiente para dulcificar las penas en que incurran los que allí promuevan alguna intenciona en favor de la libertad, y que esos amigos verían con gusto cualquier manifestación de esa índole, para decidir á los reaccionarios de la corte á democratizar por completo á Puerto-Rico. Como la palabra libertad, es con la que se encubre hoy la idea separatista, (así como en Cuba se llamaban antes reformistas los rebeldes de hoy), se ha notado que muchos ardientes liberales se han apresurado á solicitar empleos, y algunos los han obtenido prontamente, y desde ese momento, con el prestigio y las atribuciones ajenas al cargo, han empezado uno que otro á trabajar con más ahínco en su propaganda anti-española.

No sabemos si serán empleados de esta clase ó de otra, los que se nos ha dicho están dando lugar con sus nombramientos á una lucha de indole curiosa, en la que pugnan los informes defavorables de las autoridades, con el apoyo y el tesón con que se les sostiene en Madrid por personas de influjo; el general dicen que destituye ó no les da posesión, mientras sus influentes amigos de aquí exigen su reposición inmediata.

La perturbación que tales sucesos producen, trascienden á un cuerpo benemérito, el de voluntarios, en cuyo seno han tratado de ingresar personas que no hacen misterio de su desafección á España, ni de sus simpatías por la rebelión de Cuba.

La prensa se ha ocupado hace pocos días, y los jactanciosos filibusteros de New-York no le ocultan, que allí trabajan asiduamente por secundar en Puerto-Rico la acción de sus hermanos de Cuba, y que reunen ya elementos de sobra para sorprender al general Baldrich, y á pesar de la resistencia de los buenos españoles, apoderarse de una isla cuya guarnición es tan escasa.

Puede juzgarse la clase de animosidad que abriga contra nuestra nacionalidad, y del carácter del movimiento que preparan esos tristes conspiradores, cuando ellos mismos han tenido la ligereza de decir que preparan unas visperas que han de ser más terribles que las Sicilianas.

Somos hasta prolijos en estos detalles porque deseamos llamar la atención de quien corresponda, y más vale pecar de previsores, que deplorar cuando ya no haya remedio las consecuencias de una escasa confianza. Informes autorizados, nos dan el derecho de señalar este

nuevo peligro y las asechanzas que se nos tienen, para que se acuda á tiempo: sino tuviéramos otros motivos, el patriotismo á ello nos obligaría.

Ya decíamos el último día que los antecedentes é ideas del general Baldrich eran una garantía para los verdaderos liberales, de que allí no tendrían lugar durante su mando abusos de Autoridad y que su política sería expansiva y de atracción, pero antes que nada, Española.

Desengaño muy amargo deben haber sufrido ciertas personalidades, cuando sin haber cometido un solo desmán, sin poder reprochársele una sola injusticia ó falta, los liberales de Puerto-Rico lo denigran y lo atacan, y resucitan el manoseado epíteto de tirano para aplicárselo, por que empieza á descubrir en ellos ciertas tendencias que aquí se calificaban de inocentes, mientras que su verdadero carácter es allí el odio y el rencor contra España. Es inútil que sigan los patrocinadores de los separatistas tratando de ocultar la verdad, y ofuscando á los que aquí tienen que intervenir en el gobierno de las Antillas, con hipócritas lamentaciones, ó garantizando la lealtad y la inocencia de esos protegidos que se aprestan á hacernos todo el daño posible. Testimonios irrecusables, y tanto más preciosos cuanto que son de personas de ideas avanzadas, deben neutralizar en el ánimo del gobierno la atmósfera falsa que habían creado, los que tanto interés tienen en adulterar las cosas de América: su fin constante ha sido estraviar la opinión para que no se viera el punto de donde amagaba el peligro, ni se conociesen las intenciones aviesas de los enemigos encubiertos de que más debíamos guardarnos.

De esta situación que bosquejamos rápidamente, se desprende que hasta ahora ha habido bastante imprevisión en lo que concierne á esa Antilla, pues no sólo existen allí tropas insuficientes para cualquier eventualidad desgraciada, sino que ha habido poco discernimiento en la provision de ciertos empleos. Urge, pues, que cuanto antes se provea aquella necesidad, del mismo modo que se está haciendo con Cuba, pues de no hacerlo ahora y dejarlo para más tarde, los sacrificios tendrían que ser entonces mayores.

En situación análoga se hallaba el general Lersundi cuando estalló la rebelión en Cuba, y sólo por no haber tenido fuerzas proporcionadas al territorio que tenía que atender, no fué sofocada inmediatamente. Si se descuida esta necesidad apremiante y guiado el Gobierno por un optimismo imprudente no refuerza la guarnición de Puerto-Rico, no sería extraño que trataran de probar fortuna los que preconizan nuestra debilidad, si hallan una ocasión propicia.

No bastan á tranquilizar á aquellas autoridades las protestas de los más tachados allí por su desafección, ni la garantía de los que aquí los escandan, pues hay pruebas evidentes de su doblez: los que se hagan aquí ilusiones sobre su lealtad, así como los que inconscientemente los sinceran, deben traer á la memoria que igual conducta seguían en la Habana con el general Dulce, hombres de gran prestigio que hasta el último momento lo estuvieron engañando, y fingiéndose buenos españoles, para asegurar mejor el éxito de sus perversos manejos. Estos hace tiempo que están en Nueva-York causándonos todo el daño posible; quizás no tarden los otros en ir á hacerles pronto compañía, y ¡queira Dios no sea precedida su salida, de escenas de sangre, parecidas á las que señalaron el acto de arrojar la máscara aquellos traidores.

Entonces, como ahora, no faltaron avisos reiterados y leales. Si entonces fueron á estrellarse en una triste obcecación, el interés de nuestra nacionalidad exige que no sean acogidos hoy con la misma desleñosa incredulidad, que nos fué antes tan funesta.

Los republicanos han dado á luz un manifiesto más: después de tratos y conciertos, de conferencias y de transacciones, el escrito del señor Castelar ha podido publicarse en los periódicos federales. El Sr. Sanchez Ruano se ha conformado al fin, con la sustancia desu contenido, y aunque el Sr. García Ruiz no ha consentido en consignar su firma, la verdad es que ostensiblemente, y presenciando de los murmullos y protestas que acompañan siempre á la declaración doctrinal de un partido político, el manifiesto de los republicanos, firmado por todos sus diputados, representa y no puede menos de representar, la mayoría seria de esa agrupación política.

Cierto es que comienzan á acentuarse disidencias gravísimas, y que un grupo en que se hallan algunos constituyentes comienza á hacer una activa propaganda contra el Directorio, y á excitar los instintos más ciegos de las muchedumbres con censurables exageraciones; cierto es también que trata de parodiar en El tiro nacional los clubs radicales de la Revolución francesa, y que puede causar este divorcio perturbaciones que aumenten la desconfianza de las clases y los intereses todos; pero estos síntomas de malestar y los peligros que le acompañan necesariamente, no deben mirarse como nuevos testimonios contra el partido federal, sino como consecuencias legítimas de unas doctrinas que pugnan en absoluto con los fundamentos esenciales de la organización política de España, y con las verdaderas aspiraciones de la opinión pública.

No demos, pues, importancia á la ausencia

del Sr. García Ruiz, ni á las divisiones que revela su actitud; las veamos formarse de una manera fatal, esperámoslas que se manifestaran pronto, y los sus esos han venido á explicar la justicia de nuestros temores.

Pero si grave es y será siempre el divorcio que se establece entre los individuos de la minoría republicana y una parte considerable de este partido, si funesto es para el Directorio, no poder entrever las exageraciones de algunos de sus partidarios más ardientes; preciso es tener en cuenta que estas diferencias ocurren antes de la victoria y que por ellas pueden calcularse las que se suscitara después del triunfo.

Por lo demás, el manifiesto, como verán nuestros lectores en otro lugar, es ni más ni menos que eran los anteriores, y lo mismo que serán de esperar los que publique en adelante la minoría. Una protesta ardiente contra los actos del ministerio, una censura enérgica de la política que representa, y un entusiasta panegírico de la institución republicana.

¿Tendrá consecuencias este acto político? ¿Obedecerá á planes que ensangrienten nuevamente nuestra desgraciada patria?

Lo dudamos, aunque son sabidas de todos las violentas exageraciones que trabajan á alguna parte del partido republicano. De todos modos, y cualquiera que sea su actitud nada deben ni tienen que temer los partidos monárquicos; el Directorio como la minoría, la minoría como el partido confiaba sólo en las evoluciones del general Prim, y claro es que han de haber visto desvanecidas estas esperanzas con la franca resolución de conservarse monárquico insinuada á raíz de los sucesos de París.

Por nuestra parte aguardamos los sucesos, y vemos desarrollarse los actos de los federales sin la más mínima inquietud; porque los republicanos unitarios ó federales, exagerados ó conciliadores, no pueden ni podrán nunca destruir, legal ó ilegalmente la institución monárquica, que es fundamento y esperanza de la mayoría de los españoles.

No quedan esperanzas de que la paz se firme: el Gobierno de la defensa nacional la ofreció, pero la misión de Mr. Julio Favre ha fracasado y Francia no tiene más remedio que imitar la conducta de nuestros gloriosos progenitores, y defender la honra y la integridad de su territorio como la defendían en 1808 los guerrilleros de España.

El rey de Prusia, que aseguró hipócritamente que iba á luchar, no contra los franceses, sino contra el imperio de los Bonapartes, ha emprendido una guerra de conquista que venía, desde hace cuatro años preparando, y sólo pondrá término á ella cuando el espíritu público de la nación vecina se sublevar y arroje á los invasores, más allá de las fronteras, ó cuando, exterminado el ejército francés y sometida la Europa al silencio de su vergüenza, pueda el arrogante Bismarck, demarcar en el mapa de Europa los límites del nuevo Imperio romano.

El telégrafo nos lo dijo ayer: Alemania pretende llevar sus fronteras más allá de Metz y de Strasburgo como garantía material contra cualquier agresión futura; hábil pretexto que invocan de ordinario los vencedores cuando van á satisfacer su codicia.

Una paz con estas condiciones ni la puede admitir la nación francesa, ni la pueden permitir las potencias de primer orden. Tras la usurpación de Alsacia y de Lorena, vendrá la anexión de los Estados del Sur á los Estados del Norte de Alemania, la pérdida de la autonomía de todos porque habrán de abdicarla en Prusia, y más tarde una nueva guerra para arrancar al emperador Francisco José las provincias alemanas que prestan nombre á su imperio.

Esto vendrá y vendrán grandes peligros y Europa que contempla indierente los ríos de sangre vertida en estos dos meses, querrá intervenir cuando ya no sea tiempo y purgará los desastres de Francia como Francia está purgando de la manera que vemos el aniquilamiento de Austria después de la terrible jornada de Königgratz.

Los delegados del Gobierno francés que residen en Tours, en vista del resultado de la conferencia celebrada por Favre con Bismarck han dirigido un llamamiento á la nación y ¡Dios quiera que este llamamiento sea oído por todos los hombres de cualquiera matiz que sean! Toul, la heroica Toul ha sucumbido después de una resistencia gloriosísima pero su importancia como plaza de guerra, era infinitamente menor que la de Strasburgo, de Metz, de Thionville y de Belfort que se sostienen todavía y de las cuales no se podrán apoderar los prusianos sino á costa de muchas víctimas. París se defenderá igualmente y no será tomada sino cuando al pie de sus muros hayan sepultado los sitiadores lo más lozano y lo más brioso de la juventud alemana. En la ciudad reina el mejor espíritu y el gobernador Trochu no irá en zaga en heroísmo á su ilustre colega Ulrich. Cuando un pueblo defiende sus hogares con el arrojo de la desesperación obra verdaderos portentos y ni la fuerza ni el número son bastantes para vencerlo. La historia nos lo acredita plenamente en cada una de sus páginas: los griegos rechazaron á Jerges después de vencerle en Salamina y en Marathon.

La Gaceta de ayer publicó un decreto de la presidencia del Consejo de ministros nombrando

presidente del Consejo de Estado á D. José Olózaga, que desempeña interinamente este importante cargo.

Los periódicos de anoche atribuyen esta resolución á que en el largo Consejo de ministros celebrado el sábado se había resuelto que el agregado á la embajada española en París, á quien dejó en esta capital el Sr. Olózaga para que le llevara á Vico la orden de regreso á su importante destino, fuera allá, no precisamente con este objeto, sino á manifestarle que el Consejo de ministros era de opinión de que debía presentar á las Cortes su credencial de diputado.

En cuanto á la elección del Gobierno para la presidencia del Consejo de Estado, no nos atrevemos á aplaudirla, recordando la talla política de todos los que han venido desempeñando este puesto, ni á censurarla tampoco, teniendo presente el nivel que por ahora se usa y las candidaturas que comenzaron á circular entre el elemento cimbrío.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico que viene á aumentar la inmensa responsabilidad que pesa ya sobre la junta central de los insurrectos cubanos:

HABANA 24.—Al ministro de Ultramar. Ha sido sentenciado y ejecutado hoy Luis Ayecarán, jefe de la expedición filibustera últimamente sorprendida.—Caballero.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las bien escritas Revistas económicas de la semana que comenzamos á publicar en nuestro número de hoy, y estamos seguros de que estos concienzudos trabajos agradarán mucho á aquellos de nuestros lectores que prestan la atención que merece el estado decadente de nuestros mercados.

De La Correspondencia de anoche tomamos los siguientes sueltos, reservándonos para mañana, que estaremos menos abrumados de original, las consideraciones que estas medidas nos inspiran:

«Ha sido admitida la dimisión que el Sr. Caballero de Rodas ha presentado del cargo de capitán general de la isla de Cuba, y en su reemplazo ha sido nombrado el general conde de Valmaseda, con el carácter de interino.

Desde hace dos días se viene hablando del nombramiento del general Villate, conde de Balmaseda, para relevar al general Caballero de Rodas en Cuba, y hoy se aseguraba ya que el nombramiento estaba hecho y comunicado.»

El Imparcial contesta á su vez en su número de ayer lo que á continuación copiamos:

«Es inexacto el nombramiento del conde de Valmaseda para el cargo de capitán general de Cuba.

Hasta ahora no ha sido admitida la dimisión al Sr. Caballero de Rodas.»

Tenemos mucho que agradecer á la República Ibérica por el buen rato que nos ha proporcionado dándonos un relato de la sesión celebrada por la asociación de republicanos del distrito de la Universidad. Y aunque no disponemos del espacio suficiente para hacer participantes de la misma satisfacción á todos nuestros suscriptores, no queremos sin embargo privarles de la lectura de algunas trozos de dicho resumen; He los aquí.

«Una pléyade de jóvenes bellas y entusiastas por la libertad transmitían á los corazones de los concurrentes el fuego de sus ojos dando así una animación extraordinaria á la reunión. No faltaban tampoco allí las interesantes figuras, muy conocidas ya entre nuestros correligionarios, de la ciudadana Carmen Lopez Almansa, que el 22 de Junio arrojó con denudo los peligros que ofrecían las calles de Madrid; de la conocida é incansable obrera de la República, Dolores Suarez de Martinez, que no ha perdido ocasión, en Madrid como en provincias, de atraer prosélitos á la idea republicana; de la digna descendiente de las heroínas de Zaragoza, Modesta Perin, que no solo, segun tenemos entendido, ha tenido el valor de publicar en aquella ciudad, por sí sola, un periódico que llevó el entusiasmo á los pechos zaragozanos en el levantamiento de Octubre, si que tambien convirtió su pluma en arma, y salió á las calles de Zaragoza á imitar, llena de amor á la libertad, el heroísmo de la Agustina Aragon.

Dicho esto no podemos menos de ocuparnos de una nueva enseña adoptada por esas ciudadanas, que atrajo la atención y los aplausos de todos los concurrentes. Nos referimos á la bandera colocada á la derecha del espectador. Sobre un fondo blanco, emblema de la pureza, se alzaba una preciosa figura de la República, acompañada del león, signo de la fuerza, y á la vez blason de nuestras armas.

La obra es debida á las hábiles manos de la simpática ciudadana Trinidad Perez de España, que en el breve espacio de una semana, y guiada por su propia inspiración, ha sabido simbolizar con tanto acierto como mérito artístico la idea republicana.

Pasemos ahora á reseñar en pocas palabras la interesante sesión.

(El Sr. Orense habló de los tiranos, de las contribuciones, de la libertad, de los Estados-Unidos y otras cosas.)

La ciudadana secretaria, Edwigis Arrola, lee una proposición firmada por varias de la mesa, pidiendo se remitiera un telegrama al gobierno francés, felicitándole por la proclamación de la república, la cual fué aprobada con frenéticos aplausos.

Treserra dijo que la grandeza de esa proposición revelaba mucho en favor de la mujer española. Que acaso ese telegrama sería el primero de su género dirigido por ciudadanas á la república francesa.

Que estas ciudadanas pueden considerarse con orgullo como dignas descendientes de las de 1808.

Que ya es imposible desarraigar de España la idea republicana, puesto que ha ganado el corazón de la mujer, y ésta la transmitirá, con su irresistible influjo, á la familia, á la sociedad en general, y á todas las generaciones.

Presenta á la ciudadana Modesta Perin, la cual fué saludada con entusiastas y repetidos aplausos.

La presidenta dijo que quedaba admitida por la sociedad de la proposición la legión española, sobre la cual debería girar la discusión.

(Sobre esta proposición hablaron varios ciudadanos, cuyos nombres, así como los resúmenes de sus discursos, se mencionan en el extracto a que nos referimos.)

Terminó la sesión dándose lectura por la secretaría a una proposición, firmada por varias ciudadanas, pidiendo un voto de gracias para la autora de la bandera, Trinidad Pérez de España, y aprobada la proposición, saludaron con repetidos aplausos a esta ciudadana.

Estamos perfectamente conformes con las observaciones que sugiere a nuestro ilustrado colega *La Epoca* el incidente, algo cómico ya, provocado por el Sr. Izquierdo:

«Si fijamos la vista en la política interior, hallamos revolucionarios por derecho propio que se ríen de la energía del presidente del Consejo, asegurando que la tiene grande cuando se trata de carlistas ó de paisanos, pero que en tratándose de militares ó de revolucionarios por derecho propio, se tiente la ropa; y que le amenazan con una *comocion*, pacífica, por supuesto, que dé con él y con la interinidad en el suelo.

Con motivo de haber dicho los periódicos que el ministro de la Gobernación venía tristemente impresionado de Barcelona, dice la *Correspondencia* que no es cierto que falten elementos para combatir la enfermedad ni que falte a los facultativos estudios prácticos sobre la fiebre amarilla; así bien que ha habido momentos en que se ha visto rodeado de doce facultativos que conocen perfectamente el mal.

En la madrugada del sábado fundó en el puerto de Santander procedente de la Habana el vapor-correo extraordinario *Isla de Cuba*, con la correspondencia y nueve pasajeros cuyos nombres son los siguientes:

D. Antonio Pérez Cossío.
Luis Soler.
Vicente Roca y señora.
Manuel Horcada.
Felipa Iborta y una niña.
Antonio Cacho.
José Cabezas.

En un buque llamado *San José*, que salió de Barcelona para el lazareto de San Simón, fallecieron durante la travesía 3 marineros de la fiebre.

Las invasiones ocurridas ayer por la fiebre en la Península fueron: en Barcelona 37, y fallecieron 24; en Valencia 6, y fallecieron 3; y en Palma de Mallorca 3, y fallecieron 2.

Han celebrado una larga conferencia con el ministro de la Gobernación los comisionados por el Ayuntamiento de Cartagena para tratar sobre la adopción en dicho punto de ciertas medidas sanitarias, y se cree que al fin se establecerá allí el acordonamiento, atendida la grande alarma que reina.

Dice un periódico de Londres:

«La Prusia corre al abismo. La Europa no ha tolerado jamás esos imperios conquistadores que amenazan á todos los Estados, sean grandes ó pequeños; y ella no tolerará hoy un nuevo imperio de Carlos V.»

A esto añade lo siguiente uno de nuestros colegas de Madrid:

«Las pasiones son malas consejeras, y Prusia, no obstante sus victorias, puede pagarlas caras. Entretanto, el estado de las cosas se ha simplificado. Volvemos al punto de partida. La guerra continúa, y su término no puede ser ya, como en las luchas de la Edad Media, más que el aniquilamiento de uno de los dos campeones. Cuando se trata de pueblos que cuentan 38 millones de habitantes, ese término puede estar muy remoto, y la fortuna cambiar por cualquier concepto.»

Con motivo de haber dicho la *República Ibérica* que la escuadra del Mediterráneo ha sido disuelta, el *Eco del País* dice que la escuadra del Mediterráneo, ni ha sido disuelta, ni hay noticias de que se piense en disolverla y que esta fuerza es interesantísima que esté armada, porque los horizontes están achucascados y muy oscuros, lo mismo por Europa que por América.

Dice *La Correspondencia* que en breve publicará el señor ministro de la Gobernación una circular para tranquilizar los espíritus de aquellas poblaciones donde se alarman demasiado por la aparición de la fiebre amarilla.

Si esta circular se dilata tanto como otras que antes se han anunciado, nos parece que va á llegar tarde.

Los médicos militares que han estado en Ultramar y que conocen prácticamente la fiebre amarilla han sido destinados al distrito de Cataluña.

El Sr. Orense salió anteayer para Francia con objeto de activar en Bayona la formación de la legión republicana española que va á pelear contra los huanos.

Su hijo, D. Antonio, salió también para París á reunirse con el regimiento 70 de línea, en el que ha sentido plaza.

CORREO DE ULTRAMAR.

Recibimos noticias de Cuba por la vía de Nueva-York, que alcanzan al 4 y 7 del actual, y cuyo contenido es el siguiente:

Los rebeldes han quemado el ingenio San José, propiedad del general insurgente Porro y de monseñor Price, cónsul de los Estados Unidos en Nueva-York, y dos fincas, pertenecientes á Mr. Wilson, residente en Filadelfia, Estados Unidos. Estas posesiones están á 27 millas de la ciudad. Se salvó una parte de la maquinaria.

El intendente había hecho un empréstito de tres millones de pesos con el Banco al 5 por 100, aunque el descuento de este es el 8 por 100, lo que prueba la confianza que inspira á las clases acomodadas el gobierno de la isla. Los ayuntamientos se están haciendo cargo en toda la isla de las instituciones de caridad. El Sr. Arantave, inspector de telégrafos, había vuelto de España, y ocupaba de nuevo su puesto.

Sr. Charles Bright dió el viernes un gran baile a bordo del *Vestal*. El buque estaba magníficamente decorado con banderas é iluminado con faroles de

color. Había más de 400 convidados y el baile duró hasta las 4 de la mañana. La comida fué de lo más espléndido. Todos los buques españoles de la bahía estaban iluminados. El ayuntamiento fué a bordo del *Dacia* á congratular á Mr. Bright.

La expedición se creía que saliera para Francia el martes 6 del actual.

El mismo día 4 hubo otra magnífica regata en la bahía.

Ha sido desembarcado el extremo del cable.

El coronel Acosta había dado parte el 7 de haber dado muerte á cuarenta rebeldes en las inmediaciones de Caunao.

El general Caro ha hecho entrega formal. Entre los insurgentes hay mucha hambre y miseria.

El comercio de las Antillas está paralizado á causa de la guerra europea.

Se nos dice que en los días 7 y 8 del corriente se celebraron en Matanzas grandes fiestas en honor de la Virgen de Covadonga; fiestas que tendrán el carácter de una gran manifestación patriótica, y á las cuales asistirán la digna autoridad de la isla, todo el 5.º batallón de voluntarios de la Habana, mandado por el entusiasta coronel Sr. D. Ramon Herrera, y algunas compañías de distintos batallones.

Terminadas estas fiestas saldrá para Cárdenas el Capitán general, accediendo á las entusiastas y reiteradas invitaciones de los leales cardenenses.

CORREO EXTRANJERO.

Reconcentrando todo el interés de las noticias extranjeras en la lucha colosal entablada hoy entre Francia y Prusia, son escasas las noticias que se reciben de otros puntos; y solo por efecto de aquella gran preocupación se comprende la escasa atención que hoy se presta á la importantísima cuestión de Roma, de la cual apenas se ocupa la prensa. Daremos á conocer, sin embargo, lo más interesante que conocemos acerca del exterior.

Menudean en Inglaterra los meetings republicanos y las excitaciones al gobierno para el reconocimiento de la república francesa, y para que haga todos los esfuerzos para terminar la guerra.

El Gobierno guarda el más reservado silencio; pero se nota grandísima actividad en los arsenales, y mucho movimiento en cuanto se relaciona con el material de guerra. El servicio y el arreglo de las tropas de línea es grande, y se organizan y se llenan los cuadros incompletos.

Un diario de Mons (Bélgica) dice haber llegado allá la princesa Matilde, hospedándose en el hotel de la Corona, y con ánimo de tomar casa y fijar su residencia en aquel país.

El discurso del rey de los Países-Bajos en la apertura de los Estados generales, respira paz y confianza en el porvenir.

Mr. Thiers pasó el 22 por Milán en dirección á Viena y San Petersburgo.

Dicen de Jersey, isla de la Mancha, á 25 kilómetros de la costa francesa, que jamás se han visto, desde los tiempos del celebre Edicto de Nantes, mayor número de emigrados franceses.

TELEGRAMAS.

LONDRES 23 (Setiembre, á la 1 y 5 de la tarde.) La circular del conde de Bismark á los agentes diplomáticos de Prusia en el extranjero, insiste en la necesidad de que se anexionen á Alemania Metz y Estrasburgo, ensanchando la línea de la frontera alemana, como garantía material contra futuros ataques de Francia.

Añade que Alemania es indiferente á la forma de gobierno que elija Francia, pero hasta ahora solo reconoce á Napoleón como representante de Francia.

CHARENTES 24.—Paris 23, noche (por un propio).—La actitud del pueblo es cada vez más enérgica y mayor su resolución de defenderse.

Durante todo el día 23 ha habido un combate favorable para nosotros.

TOURS 21 tarde.—Los delegados del gobierno provisional acaban de dar el siguiente manifiesto:

«A la Francia: Antes del ataque de París, Julio Favre quiso ver al conde de Bismark para conocer las disposiciones del enemigo.

Hé aquí la declaración del enemigo: Prusia quiere continuar la guerra y reducir á Francia al estado de potencia de segundo orden, quiere la Alsacia y la Lorena hasta Metz por el derecho de conquista. Prusia para consentir en un armisticio se atreve á pedir la rendición de Strasburgo, de Toul y del fuerte de Mont-Valerien.

París exasperado, preferiría envolverse entre sus ruinas antes que aceptar tan insolentes pretensiones. Contestan con la lucha á todo trance. Francia acepta esta lucha y cuenta con todos sus hijos.»

LONDRES 24 (á las ocho y cincuenta de la mañana por el cable).

TOURS.—El gobierno ha resuelto defender el Loire reconstruyendo un ejército con las tropas escapadas de Sedan.

Los periódicos consideran como fracasada la misión del Sr. Julio Favre en el cuartel general del rey de Prusia.

Los prusianos se concentran en Fontainebleau, marchando sobre Limours, Nemurs y Orleans.

El material del parque de Bourges ha sido enviado á Tolosa.

El *Monitor* es el nuevo órgano oficial.

No hay ninguna noticia de París.

TOURS 24 (á las doce y diez de la tarde).—Noticias de París que nos han recibido aquí dicen que el conde de Bismark exige como cuestión previa á las negociaciones de paz; primero, que todas las fortalezas de la Alsacia y de la Lorena sean entregadas á los prusianos; y segundo, la ocupación del fuerte de Mont-Valerien, inmediato á París.

Considerábase inadmisibles estas condiciones.

Los delegados del Gobierno de la defensa nacional van á dirigir un manifiesto á Francia exponiendo la situación de las cosas é indicando las nuevas medidas que se van á tomar para aumentar los medios de la defensa nacional.

Las elecciones de la Asamblea Constituyente serán aplazadas.

LONDRES 24 (á las doce y 10 de la tarde).—Por el cable.

FERRIERES 24.—Anteayer desde las alturas que dominan á París se observó un gran tiro de fusilería dentro de las calles de la ciudad.

Ignórase la causa del conflicto.

TOURS 24 (á las cinco de la tarde).—Las elecciones generales y municipales se han aplazado con motivo de la resolución de Prusia de continuar la guerra á todo trance.

LONDRES 25 (á las 6 de la mañana por el cable).—Las últimas noticias de París son del 23 por la noche. La población animada del mejor espíritu, resuelta á una vigorosa resistencia.

La *Gaceta* oficial alemana de la Alsacia, contiene varios decretos estableciendo definitivamente el sis-

tema postal de la confederación norte-germánica en la Alsacia y la Lorena alemana.

TOURS 25 (á las 12 y 30 de la tarde.)

Según las noticias de los departamentos, el manifiesto de los delegados del gobierno provisional ha producido un excelente efecto.

Por todas partes los pueblos piden armas.

ORLEANS 24.—Pithiviers continúa ocupado por 3.000 prusianos.

BEAUVAIS 24.—Ayer hubo un gran combate entre Pontoise y el Isle Adam.

Varios fugitivos han llegado al departamento de Oise.—Todo el mundo toma las armas.

Ha habido encuentro entre algunos paisanos armados y la escolta de un convoy prusiano.

PARIS 22.—Noticias particulares de la Agencia. Hé aquí la situación de los cuarteles prusianos.

El rey se halla en Meaux. El príncipe Alberto en Brunoy. El príncipe heredero en Fontainebleau. El príncipe de Sajonia en Bezons. El general Falkenstein en Choisy-le Roi.

TOURS 25 (á las 7 de la noche).—Una carta de los señores Gambetta y Ferry, dirigida personalmente al Sr. Cremona y recibida por medio del globo aerostático, dice:

«París está dispuesto á hacer una heroica resistencia. Todos los ciudadanos, sin distinción de matices políticos, están de acuerdo para sostener enérgicamente la acción del gobierno.

Si los telegramas de origen prusiano os hablan de divisiones en París, no les deis crédito. Desmentidlos enérgicamente. Tenemos fuerzas inmensas con la guardia nacional, la móvil y la tropa, y las provisiones de boca y guerra necesarias.

Podemos sostenernos todo el invierno. Que haga Francia un esfuerzo heroico.»

LONDRES 26, á las 3 y 20 de la madrugada.—El conde de Bismark desmiente terminantemente que haya pedido que se entregue la fortaleza del Mont-Valerien á los alemanes.

Globo procedente de París ha bajado á Evreux con noticias de fecha 23.

Dicen que en la batalla del 19, un regimiento tuvo un pánico, pero que los demás se retiraron en buen orden.

El Sr. Gambetta avisa al Sr. Cremona que París resistirá todo el invierno.

LONDRES 26, á las 9 y 45 de la mañana, por el cable.—Bazaine ofrece capitular si se permite salir á la guarnición con armas, prometiendo no tomar parte en la lucha durante tres meses.

Sesenta y cinco alemanes marchan sobre Lyon.

Después de cuatro horas de combate, los franceses fueron el viernes rechazados sobre Metz.

Thiers pedirá el apoyo de Rusia, ofreciendo en cambio concesiones en Oriente.—*Fabra.*

A ÚLTIMA HORA recibimos los siguientes despachos telegráficos:

TOURS 25 á las nueve y cinco de la noche.—Madrid 26 sin fecha.

El encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

«Se han recibido periódicos de París del 20, 21 y 22. Entre las noticias que contienen se hallan las siguientes:

Mr. Favre se ocupa en redactar la relación detallada de su viaje al cuartel general prusiano. El *Journal Officiel* publica una proclama conforme á la que de esta delegación del Gobierno transmitió á V. E. ayer, añadiendo que no cederán ni una pulgada de territorio, ni una piedra de las fortalezas.

Los prusianos ocupaban á Bougival, Nanterre y Rueil, hallándose á bastante distancia por el Sur y Este de París. Los exploradores prusianos aparecen en Saint-Cloud.

Un incendio ocurrido en el puente de Vincennes se apagó inmediatamente.

En los varios encuentros que ha habido se hacen elogios á la guardia móvil.

Se habían dado órdenes para concentrarse todas las tropas de París.»

CARTA DEL SEÑOR OBISPO DE ORLEANS

SOBRE LA GUERRA.

Por falta de espacio no pudimos publicar en nuestro número anterior la siguiente carta que el señor obispo de Orleans ha dirigido á un hombre político de Francia exponiendo algunas consideraciones sobre la guerra: pero es tan precioso este documento, está tan lleno de interés y escrito con tanta elocuencia y sentimiento, que no hemos querido privar á nuestros suscriptores de su lectura. Ojalá que los oportunos recuerdos que dirige á la Prusia logran hacer mella en el corazón de algunos hombres á quienes acaso desvanecen los triunfos conseguidos.

La carta dice así:

«Setiembre de 1870.

Señor conde: Me recordáis que hace un mes, al principiar la guerra, cuando creí deber elevar mi voz por el triunfo de nuestras armas, hacia presente el horror que me inspiraba y la confianza que tenía en la victoria, y creéis que después de los desastres, que han superado á toda previsión, tendré el alma acojonada. No os equivocáis. Si, lloro amargamente la humillación y los dolores de Francia.

Hace un mes maldecía la guerra; hoy la maldigo mil veces por los horrores espectaculares que se presentan á nuestra vista; ¡la maldigo en nombre del cielo ultrajado, de la tierra ensangrentada, en nombre de la fraternidad humana conculcada! Pero no creáis que vaya á caer desde la confianza desmentida y desde el horror que experimento en un cobardes desaliento. No; me acuerdo de las palabras de Jesucristo: «Escuchad las batallas y el estruendo de las batallas: que vuestro corazón no se turbe. Valor, pues, esperanza y confianza en Dios; dignidad sin jactancia en esta gran prueba de la patria.

«¡La patria! No se sabe lo que se la ama, sino en días como éstos. Su amor encierra todo lo que el hombre siente hacia sí mismo y hacia sus deudos y amigos. La patria es una asociación de las cosas divinas y humanas; es decir, el hogar, el altar, la tumba de nuestros padres, la justicia, la propiedad, el honor y la vida. Se ha dicho con verdad que la patria es una madre. Amémosla más que nunca en su amargo dolor; sea para nosotros más querida á medida que es más desgraciada; abrámos los ojos su santo amor, para ayudarnos á ver la causa de sus desgracias.

Dios divide el tiempo entre su justicia y su misericordia. Este es el día de la justicia y de la expiación: acéptenos con humilde magnanimidad.

Lo sabéis, señor conde. Los cristianos no temblamos ante estos nombres; nos son familiares; y hasta preferimos la hora del castigo á la hora del escándalo. Si ciertas faltas no fuesen castigadas, no podría creerse en la existencia de Dios. Lo son, luego Dios existe. Esto, que no se crea, ahora se ve claramente.

Sin embargo, decid bien: nada de abatimiento ni de injusticia. He escuchado con rubor acriminar á Francia y ensalzar á la nación victoriosa. No me ocuparé de política: me horroriza de humillar á los vencidos ó de saludar al vencedor; pero, franceses ante todo, no puedo acostumbrarme á oír que nuestros enemigos poseen todas las virtudes y que son un pueblo modelo, porque hayan conseguido, á expensas de su país, formar un arsenal y un campamento. No, y mil veces no: como decía una reina ilustre, la madre del actual rey de Prusia:

«Creo en Dios y no creo en la fuerza; sólo la justicia es duradera.» No nos preocupemos, pues, del triunfo fugaz de la fuerza y del número, ni de la victoria del hierro y del plomo sobre la carne humana; porque sería inicuo y cobarde creer en la fuerza de la pólvora y en la justicia del cañón.

Cierto que la victoria es embriagadora; parece una omnipotencia que fuerza á los elementos; pero tengamos entendido los vencedores que hay siempre en las cosas humanas un punto desconocido, en donde Dios se reserva obrar; un resorte secreto que mueve cuando le place, por el cual cambia la faz de los Estados, último golpe que abate lo que es excesivo con retrocesos alguna vez terribles.

En este mismo siglo ha habido un día en el cual la Francia traspasó los justos límites; tuvo que arrepentirse de ello, y la grandeza de sus desgracias igualó á la grandeza de sus triunfos.

Si hoy hubiese envidiosos de Francia, como decía Bossuet, si Europa, desconfiando la fraternidad de los pueblos y el equilibrio europeo, rehusase escuchar al hombre ilustre que va á decirle que nuestra razón política está de acuerdo con el grito de la humanidad ultrajada, aprendería pronto, á su pesar, el yugo que la amenaza y la serie espantosa de guerras que puede con su falta llegar á la posteridad.

En cuanto al vencedor, si no sabe mostrarse digno de su fortuna, si permanece sordo á la voz universal que le grita: «Basta de sangre y de ruinas», la maldición de los pueblos civilizados caerá sobre él. La experiencia demuestra que el *Vae victoribus* de la Providencia resalta hoy con más frecuencia en la historia de las naciones que el *Vae victis* de los bárbaros. Si su edad no le permite alcanzarlo, sus hijos lo alcanzarán.

Os hablaba poco hace de una mujer, de una reina cuyo nombre es aún pronunciado con respeto en Europa: de la reina Luisa de Prusia. Esta reina vió pasar por su país una tormenta más violenta y más devastadora aún de la que hoy destroza al nuestro. Vió los ejércitos de Prusia derrotados en Jena, Eylau y Friedland, su capital invadida, la Prusia en visperas de ser borrada del mapa de las naciones. Desastres del trono, el mundo la vió errante con sus cuatro hijos, el segundo de los cuales es hoy rey; pero nada pudo abatir su grande alma, porque no creía en la fuerza, y solo creía en la justicia; y juzgando con entereza de su desesperada situación, miraba los triunfos de la fuerza con una serenidad y confianza que el tiempo ha justificado.

Acabo de leer la historia de esa gran mujer y la de su nación, tan humillada entonces por el genio terrible que ha dejado suspendida sobre Francia la amenaza de represalias perpetuas.

Para conocer mejor la instructiva historia de Prusia—de 1806 á 1810—he recorrido los libros escritos por los vencedores; porque tengo el convencimiento de que deben leerse con desconfianza los escritos de los vencedores, y que los vencidos dicen la verdad.

Esta historia me ilumina y me consuela. Aconsejo su lectura á los que á la vista de nuestros males se encuentran demasiado abatidos. Esa reina, esa madre decía: «Aprecio en más el honor de mi país que la vida de mis cuatro hijos.» Tuvo con Napoleón una entrevista célebre: «¿Por qué me hacéis la guerra?» le preguntó bruscamente el vencedor de Jena y de Friedland. «La gloria del gran Federico, le respondió, nos ha engañado acerca de nuestro poder.»

Hé aquí nuestra historia de 1870. También nosotros hemos sido engañados, por la gloria de nuestros ejércitos.

Algunos años después, viviendo en Mamel, pobre, abandonada, y con sus hijos, escribía á su padre, hablando del vencedor:

«Este hombre es un instrumento en la mano de Dios para romper las ramas dañadas, que se confundían con el árbol; pero caerá; solo la justicia es duradera; y él no obra según las leyes eternas de Dios, sino según sus pasiones. No se ocupa de los sufrimientos de los hombres, sino de su propio engrandecimiento. Desordenado en su ambición, la fortuna le ha cegado, no sabe moderarse, y lo que no se modera, pierde necesariamente el equilibrio, y cae.

«Creo en Dios y no creo en la fuerza, y por esto veo claramente que se acercan tiempos mejores. No me espanta, de modo alguno, vivir de pan y de sal en el camino de la virtud.

«Lo que sucedió debía suceder; porque la Providencia quiere reemplazar el mundo político, ya caduco. Estos acontecimientos no son resultados que debamos aceptar como definitivos, sino malos pasos que es necesario recorrer; á condición que cada acontecimiento nos encuentre mejores y más preparados. Hé aquí, padre mío, mi confesión política.

La valerosa mujer que escribía estas líneas murió sin ver realizada su profecía. Me parece verla salir de su tumba para decir á su hijo: «El que no se modera, y se deja cegar por la fortuna, pierde el equilibrio y no obra según las leyes eternas.»

Pero también para decir á la Francia: «Dios poda al árbol dañado. Esto debía suceder, y veremos mejores tiempos, á condición que cada día seamos mejores y estemos más preparados.» Me tomo la libertad de devolver al rey de Prusia las cartas de su madre, y de recordar la historia de aquel país á la Francia, demasiado descorazonada.

Si Dios poda el árbol dañado, lo que aquí peca es la Francia, no es la nación, es nuestra ceguera y nuestras debilidades. Eramos una tripulación dormida, conducida al escollo por jefes cuyo sueño participábamos. Despertáremos, pero es preciso que veamos claro á la sangrienta luz de nuestros desastres. Despertáremos, pero con dos condiciones, que son las que levantan á los pueblos libres; la verdad y la virtud.

Dejenos, señor conde, á los políticos vulgares señalar las causas próximas de nuestras desgracias y recorrer los velos que yo no debo tocar. Nosotros debemos buscar más profundamente el germen del mal y el sitio en donde se debe aplicar el remedio. En horas solemnes como estas, toda nación grande debe meditar y examinar el por qué de las pruebas á que Dios la somete.

Casi todos habíamos cesado de decir la verdad, y los poderes de la tierra tienen demasiada necesidad de conocerla. Los soberanos están condenados á que se les engañe, porque temen que se les ilumine.

Se les sirve según su deseo, y las complacencias culpables y las lisonjas declamatorias usurpan el lugar de las advertencias leales y valerosas.

Habíase dejado de practicar la virtud: la virtud había sido arrojada de casi todas las clases por el lujo, y arrancada de casi todos los hogares por el amor desenfrenado de la comodidad y del placer. El mal era profundo; se veía, se lamentaba, pero el torrente seguía su curso.

Todos debemos arrepentirnos y corregirnos. ¿Cuál será la llama cuya luz iluminará las conciencias? No hay más que una: el Evangelio.

Se habla del decaimiento de las razas latinas; no examino esta cuestión. Digo tan solo que si decaemos, no es porque somos católicos, sino porque no lo somos bastante; porque no tenemos ni la fe, ni las costumbres, ni la fuerte disciplina de nuestros padres; porque, desde hace mucho tiempo, la impiedad y la inmoralidad atacan hasta en su raíz las conciencias y los caracteres; porque nosotros, la Francia católica, hemos desconocido y alguna vez hemos hecho traición á nuestra gran misión; porque ya no somos la sal de la tierra y la luz del mundo. *Justitia elevat gentes; miseros autem facit populos peccatum.*

Dios no ha hecho á Francia para corromper al mundo, sino para ilustrarlo y civilizarlo, para propagar el reinado del Evangelio, que es todo justicia, verdad y caridad. Pero Francia no lo ignora. ¡Y hé aquí que en la hora en que yo escribo estas líneas, un último atentado, largo tiempo preparado, se consuma, merced á la humillación de Francia y al abandono universal! Roma es invadida, Italia termina la obra que la deshonra; el Papa es al fin despojado; los tratados, los esfuerzos del mundo católico, la palabra y la espada de Francia lo han cubierto en vano... ¿Y dónde irá á reclinarse su cabeza?

Con todo, señor conde, nuestra fe no debe turbarse. Los hombres tienen horas que Dios permite, reservándose los tiempos y la dirección soberana de las cosas, que á él solo pertenece. No digo más que esta palabra; para los creyentes basta, y para todos añado: ¿no habéis visto pasar á la justicia de Dios? Se ha hecho la unidad italiana, y ella ha hecho la unidad alemana...

Por lo demás, cualesquiera que sean nuestros errores y nuestras desventuras, gracias sean dadas al cielo. Ni Dios abandona á su Iglesia ni Jesucristo está olvidado entre nosotros.

El Redentor no ha perdido su virtud, y si pudiéramos, como aquella pobre mujer del Evangelio, tocar tan sólo su túnica, seríamos curados. Antes de derramar su sangre por el mundo, tuvo Nuestro Señor una mirada para su patria; había llorado sobre ella, y Jerusalén se habría salvado si se hubiera acogido al pie de la Cruz. ¿Por qué no lo hará la Francia?

Sé que la fe se ha debilitado tristemente entre nosotros, y es lo que explica el que nos haya faltado la virtud y la verdad; pero todavía no ha muerto esa fe en el fondo de los corazones. Aun en aquellos en que parece dormida, se despierta y se muestra con obras de abnegación. Todo cuanto es grande se inspira en ella, y nada hay inmortal si ella no lo consagra. Las palabras expiación, redención, resurrección, que todos los hombres que no se pagan de palabras vanas pronuncian ahora, son palabras cristianas.

Nuestros soldados después que se batían reciben una señal de honor, que es una cruz; nuestros soldados heridos van acercarse á ellos á los médicos, á las hermanas de la caridad, á los amigos, con una cruz. Los soldados que mueren besan con gozo supremo la cruz del Dios que quiso sufrir, estar herido y morir; ¡Honra, fraternidad, vida eterna! La cruz será siempre nuestro símbolo, y la religión, que se cree muerta, domina sobre Francia, como la flecha de Strasburgo, bombardeada, mutilada, inquebrantable sobre aquella población heroica, cuyo enemigo no impedirá jamás que el corazón sea francés.

No se ha encontrado nada más augusto ni más sagrado para proteger á las Tullerías desiertas y el sitio vacante de la soberanía caída, que una bandera con el signo de Jesucristo, Señor dulce y justo, eterno reparador de nuestras faltas.

Pero ya basta. La hora de decir todas las grandes verdades no ha llegado todavía, y la hora de los grandes deberes se oye como el sonido de la campana de alarma.

Los parisienses, con los hijos de toda la Francia, van á ocupar las murallas. No han degenerado de la virtud de sus padres, que desde las alturas de Santa Genoveva y bajo sus auspicios, rechazaban en otro tiempo á las gentes del Norte; serán dignos de aquellos que resisten, intrépidos, en Metz, en Verdun, en Toul, en Strasburgo. En cuanto á mí, que no puedo acompañarlos sino con mis votos y mis más ardientes simpatías, oraré incesantemente por ellos, por Francia, por sus hijos muertos, por sus heridos, sus viudas y sus huérfanos, en esta antigua ciudad francesa de Orleans

táculos que dificultan la paz; el penoso estado á que ha llegado Francia, falta de un gobierno fuerte que pudiera levantar á la mayoría del país; y los propósitos conquistadores de Prusia, mal encubiertos por el canciller Bismark, con los escrúpulos legales que alegaba para evitar toda conferencia con el ministro de negocios extranjeros del gobierno constituido en París, dudaban al ver un alza que estaba en manifiesta contradicción con sus cálculos mejor pensados, pero tomaban parte á veces en una jugada que creían mala, por mejorar sus cambios, ó cubrir descubiertos de principios de mes; y como entre tanto salía algún dinero á la plaza para comprar al contado, siguió manteniéndose necesariamente una subida que no tenía por cierto ningún fundamento real.

Bajo esta impresión se han hecho casi todas las operaciones de esta semana, hasta el sábado, que conocida la verdadera situación de la guerra por los telegramas de París, y deshechas las esperanzas que suscitaban las conferencias por el manifiesto de Julio Favre, los rumores autorizados tuvieron que ceder el terreno á las noticias oficiales, y las jugadas aventuradas y por sorpresa, á los cálculos de una buena combinación mercantil. Vemos, pues, que los fondos han adquirido con este descenso un nivel más conforme con la situación en que coloca al crédito el estado político por que atraviesa Europa, que el que tuvo en el centro de la semana, y que esta vez, como todas las oscilaciones del mercado que no responden á causas políticas ó á noticias favorables y positivas, tienen y no pueden menos de tener escasa duración.

Y no se crea que decimos esto porque nos lisonjee el que haya cerrado el consolidado á 24'65 en el bolsín de ayer, sino porque creemos mucho más fuertemente mantener precios que no están en armonía con la verdadera situación del mercado, que no cotizar bajos los valores, si están estos en proporción con el nivel que marca el estado político y económico del país.

De todos modos, las diferencias han sido grandes, y frecuentes las alteraciones que ha experimentado el papel; así es que cuando hagamos la revista económica de la semana próxima, posible es que tengamos que reseñar algunos disgustos, como resultado positivo de la liquidación del presente mes.

Los demás valores han seguido naturalmente el movimiento del consolidado; pero no queriendo detenernos á consignar todas sus oscilaciones, siempre menos importantes que las de aquella renta, que las determina todas, nos limitaremos á consignar los precios de última hora en el bolsín de ayer, que fueron los siguientes:

Bonos del Tesoro, 69 papel.
Obligaciones de ferro-carriles de á 2000 rs., viejas, á 48 papel.

Las acciones del Banco siguen solicitándose á 141. Las de la Sociedad Española de Crédito, y la Peninsular, encuentran algún dinero á 27 y 26 por 100; pero las demandas no llegan nunca á grandes cantidades.

Pocas noticias podemos dar á nuestros lectores del estado en que ha quedado últimamente la Bolsa de París; las comunicaciones quedaron cortadas el 19, y el telegrama, que nos envía numerosos detalles del movimiento militar de Francia, nada dice de la situa-

ción económica de nuestros vecinos. Sabemos, sin embargo, que el 3 por 100, que es el valor sobre el que se ha hecho mayor número de transacciones, ha estado firme, pues la baja de 70 céntimos que se observó en la semana última, más bien respondía al corte del cupón que vence á fin de mes, que á las noticias de la guerra. Las esperanzas de un arreglo diplomático que llevase á una paz aceptable, animaba á los bolsistas franceses, y esto unido á las numerosas órdenes de compra dadas por varias casas inglesas, contribuyó á la firmeza, los cambios, y á mantener el empréstito á 55'80, es decir, á un precio superior siempre al de la renta.

Sobre fondos y ferro-carriles españoles, no se hizo operación alguna, hecho que no es de extrañar, atendidas las condiciones excepcionales en que se hallaba aquella Bolsa; otro tanto sucedió con los ferro-carriles franceses; y si el *crédit foncier* y el *moviliario* francés ha oscilado entre 960 y 975 el primero, y 707'50 á 95 el segundo, al gran número de capitales interesados en este negocio se debe, y no á la actividad del mercado.

El 5 por 100 italiano ha tenido también grandes alteraciones, y atendida la gravedad de los acontecimientos que se están verificando en Italia, esperamos que dé lugar aún á más importantes variaciones.

Las demás plazas, tanto francesas como extranjeras no habían tenido movimiento alguno, y en general sus cambios aparecen en blanco en todas las cotizaciones.

El cambio de billetes había ofrecido, como es natural, muchas dificultades y el descuento había subido algo; esto, sin embargo, ocurría antes de que las tropas prusianas estuvieran delante de París; ahora que han tomado ya dos posiciones importantes y que estrechan más y más el círculo de sus operaciones, ¿qué precio ascenderá el descuento de un papel que con tanta profusión se lanzó á la plaza? Difícil es adivinarlo, pero con sobrado fundamento podemos considerar que será muy alto el cambio de los billetes de aquel establecimiento.

Las transacciones mercantiles han seguido en la Península y el extranjero tan paralizadas como todas las semanas anteriores desde que comenzó la guerra. El comercio español, ligado de una manera tan estrecha con el de nuestros vecinos, ha tenido necesariamente que resentirse de las pérdidas causadas á la riqueza de Francia, por la guerra que la destroza. Los fabricantes han cuidado sólo de dar salida á sus existencias, pero sin cuidarse de renovar los surtidos; los comisionistas han suspendido el envío de muchos géneros, y apresurado la liquidación de ventas, prorrogadas quizás á épocas de menos agitación, y estas perturbaciones viniendo á gravar sobre una crisis penosa, y difícil ya por sí sólo de producir positivos beneficios para el comercio, ha acarreado algunas quiebras, y seguro es que ocasionará aún mayores contrariedades.

Pero funestos y todo, como son los resultados de la guerra para la alta banca, y las transacciones que se enlazan más directamente con la prosperidad pública, pudiéramos haberlos visto con un disgusto menor, si la exuberancia de producción que ha sido en Francia una consecuencia necesaria de la crea-

ción de esos grandes ejércitos, hubiese venido á dar mucha salida á los productos peninsulares, y á reparar en algo el estado decadente de nuestros mercados.

Por desgracia no ha sucedido así; la fiebre amarilla desarrollándose con pasmosa celeridad por gran parte de la costa del Mediterráneo, la escasez de la cosecha última que ha sostenido precios que no podían mantener ventajosa competencia en los mercados franceses, y la inexperiencecia en parte de nuestros mismos productores, han venido á impedir la abundante exportación de los frutos españoles. La epidemia, exigiendo á los buques rigurosas cuarentenas, y limitando la libertad de las comunicaciones, dificulta la celeridad con que debe proceder el comercio en las circunstancias actuales sobre todo que se necesita atender al abastecimiento de ejércitos numerosos, ahuyenta á los capitalistas franceses que buscan fuera de su patria empleo seguro para su dinero, y deja también á los mismos del país temerosos de las consecuencias de tal azote. Consideremos á más que Barcelona principalmente invadida, es el centro de inactividad comercial de España, que los productores agrícolas habituados á que cuando la guerra de Crimea vinieran acaparadores extranjeros á recoger sus frutos, no se han cuidado más que de limitar las ventas sin pensar en llevarlos á ningún mercado, y que la falta de comunicaciones entre las localidades rurales impide la acumulación de partidas dignas de exportarse á plazas extranjeras, y se comprenderán perfectamente las causas que han estorbado la actividad que debíamos prometernos en las transacciones mercantiles de nuestra patria.

De aquí que los precios no hayan experimentado ningún cambio notable en nuestros mercados, á pesar de los sucesos que han venido á modificar casi en absoluto la situación económica de Francia, y que tengamos sólo que referir las escasas alteraciones que ocasionan siempre las necesidades normales del comercio.

En Barcelona el consolidado siguió el mismo movimiento que en la Bolsa de Madrid, las obligaciones de ferro-carriles de Zaragoza á Barcelona oscilaron entre 51'50 y 52'50, y las de Martorell al expresado punto se mantuvieron á 51, pero con demandas escasas y poquísima animación en el mercado.

Las existencias de la mayor parte de los artículos, han sido bastante crecidas, y como las ventas no han abundado por las razones expuestas, los precios, aunque no han bajado, se han mantenido casi por regla general en las cifras de la semana última. Los azúcares han estado muy encallados y flojos por ser mucha la existencia; se ofrecían los aguardientes á precios algo más bajos, y apenas se ha citado alguna venta de caños.

Unidas Alicante y Valencia á Barcelona por frecuentes relaciones, han notado como era de esperar las consecuencias de las cuarentenas y de la paralización que le acompaña; las cargas de almendra común que han entrado han comenzado á cederse á los mercados del interior á 76 reales el saco y se teme que de continuar la calma que se ha experimentado esta semana será imposible contener la baja que ya se indica; los azúcares sostenían sus precios de 62 rs. arroba de 33 libras florete, 60 id. id.

blanco bueno, y 46 id. id. dorado, pero con visible flojedad; en aceite no se hacían operaciones por la nueva cosecha, y las harinas apenas podían sostener el precio de 22 rs. por arroba castellana.

En Málaga la actividad ha sido relativamente mucho más considerable por las muchas demandas de garbanzos y almendra que han determinado como era natural algún alza en los precios; por las considerables transacciones que se han hecho sobre las pasas de las que se han exportado cerca de 200.000 cajas, oscilando el precio de los lechos de 80 á 82 los de 1.ª, 70 á 74 los de 2.ª, 58 á 62 el de 3.ª y 30 á 26 los corrientes; y por la animación que comienza á notarse en las ventas de petróleo, del que se han despachado considerables partidas á 23 rs. la arroba medida y á 32 la pesada.

Si volvemos la vista á los grandes mercados de cereales, el espectáculo no es seguramente tan lisonjero; en Valladolid donde pueden darse por terminadas las labores, se ve claramente el escaso resultado de una cosecha que había alimentado por tanto tiempo lisonjeras esperanzas en todos los labradores, y comienza á temerse que si la fiebre amarilla se extiende á los puertos del litoral, la baja de precio en el trigo ha de sentirse necesariamente en todos los puntos productores de España. Hasta ahora, sin embargo, continúan las ventas oscilando entre 44 y 46 1/2 rs. las 94 y más libras y se esperaba contener la baja, no fatigando con existencias aquel mercado.

En Sevilla los precios han tenido variaciones más sensibles fluctuando en toda la semana entre 48 y 56 la fanega de trigo estremoño fuerte, y de 51 á 56 el pintón; mientras se ha pagado de 47 á 51 el fuerte del país, de 47 á 55 el pintón, y de 46 á 49 el tremes. El aceite ha tenido bastantes demandas de 44 3/4 á 46 1/2 y se esperaba alguna más subida en los precios de este artículo.

Santander, finalmente, ha procurado mantener sus precios; pero temen, y con razón, que no puedan sostener la baja que amenaza á todos los mercados peninsulares.

En resumen: pocas operaciones, tendencia á la baja por falta de demandas, y temor y retraimiento para grandes especulaciones. Entre tanto, Francia podría ofrecer mercado de fácil venta para nuestros vinos y aguardientes, para nuestros ganados y quizás para nuestras carnes saladas; pero los españoles aguardan á los acaparadores franceses, y no tienen en cuenta que el que quiera vender necesita conocer las ventajas de un mercado, utilizarlas pronto y no esperar pacientemente á que vengan á enseñarle lo que su interés le manda saber, lo que la oportunidad le aconseja aprovechar.

La mucha extensión que involuntariamente hemos dado á esta revista, y la desigualdad con que recibimos las noticias del extranjero, nos impiden hoy reseñar el estado mercantil de sus plazas más principales. En la que publicaremos la semana próxima daremos cabida á las consideraciones que su estudio nos sugiera.

D.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San José de Cupertino.
SANTO DE MAÑANA.—El tránsito de San Vicente de Paul.

Había llegado este varón á la edad de 85 años; su amor á Dios y el celo por la salvación de las almas casi le habían consumido; esperaba al Señor con la lámpara encendida á imitación del siervo fiel; así es que en cuanto plugo al Altísimo llegase su última hora se conformó con tan soberana voluntad. Murió el 27 de Setiembre de 1660.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Mercedes predicando D. Angel Greño y D. Jaime Cardona.

Prosigue la de la Virgen Santísima del mimo título en Góngora, y predicará el P. Tornos.

Continúa la de la Concepción en San Francisco; será orador D. Ignacio Silva.

Y la de Santa Filomena en San Justo; predicará de noche el Sr. Cardona.

En los Portugueses se obsequiará á su titular como martir.

Y en los Italianos, oratorios, Loreto y San Ginés habrá ejercicios de noche.

La misa y oficio divino son de Santos Cosme y Damián, mrs.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Socorro en San Millán.

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—Debiendo dar principio las representaciones dramáticas el día 1.º de Octubre próximo, se advierte al público que el abono continúa abierto en la contaduría del teatro, á las horas de costumbre.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los brigantes».

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—«Genoveva de Brabante».

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«Batalla de reyes».—«La fiesta de los chinos».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Los amantes de Teruel».—«El casado por fuerza».

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—«Esos son otros Lopez».—«En la cara está la edad».—«Marinos en tierra».—«Una sospecha».

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«Malas tentaciones».—«Lluvia de oro».—«Cada uno en su casa».—«Dos en uno».

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Ejercicios equestres y gimnásticos.—La pantomima «Mazepa».—Función para mañana, «Mazepa», y el caballo salvaje, tártaro.

IMPRESA DE La Integridad Nacional,
Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XX

EL CORREO DE LA MODA.

AÑO XX

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.
ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM. NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figuras iluminadas.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de aмена y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO.

Madrid.	Provincias.
Un año . . . 120 rs.	Un año . . . 144 rs.
Seis meses . . 62	Seis meses . . 74
Tres idem . . . 32	Tres idem . . 38
Un mes . . . 12	

EDICION ECONOMICA.

Madrid.	Provincias.
Un año . . . 72 rs.	Un año . . . 84 rs.
Seis meses . . 38	Seis meses . . 45
Tres idem . . . 20	Tres idem . . 24
Un mes . . . 8	EXTRANJERO, año, 120

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.
ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.
En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurín doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo (22)

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, á las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
De Cádiz á Puerto-Rico	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz á Habana	190	120	50
De la Habana á Cádiz	200	160	70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas á Puerto-Rico, pfs. 170; á la Habana, 200 idem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar sólo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, á las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, á las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona á Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Barcelona á Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 8 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Valencia á Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.
De Valencia á Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.
De Valencia á Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.
De Alicante á Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Alicante á Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.
De Alicante á Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.
De Málaga á Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz á Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 8 pfs. y 500 milésimas en cubierta.
De Cádiz á Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-caleturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja inflamaciones ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Roca.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Gombel-tran, Escolá.—Cebrenos, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Autor, Fernandez, Calzada de Oropeza.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50.

(27)

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plaza izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y de más efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

(31)

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS

FARMACIA DE ESCOLAR

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarras laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpes ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORTS

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Unico depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

(6)

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venéreo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 á 6 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

(13)

OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana núm. 40, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidós años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que cumplen la excelente calidad con la modestia de los precios.

Botas de charol de 1.ª, desde 40 reales.

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8.

(6)



DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los surtidos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos

en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estaño.

Gran surtido de té

desde la clase más inferior á la más superior.

(5)